

mandado por nuestra Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica, Romana; á cuyo juicio y correccion sujetamos todo lo contenido en este Libro, pues baxo su creencia y aquella fidelidad que le es debida, queremos vivir y morir.

AMEN.



(1)



## CAPITULO I.

*En que se trata de Dios y de sus excelentes perfecciones.*

**S**abiamente dixo Mercurio Trismegisto, que este mundo era un libro lleno de divinidad, y un espejo clarísimo donde quantas criaturas existen en él forman una hermosa imágen del Ser supremo: sentencia digna de un hombre tres veces grande, y cuya verdad evidencian los cielos y la tierra, y todo quanto se contiene en el ámbito espacioso del universo; pues aquellos, hablando con los mas celebrados Profetas, predicar con su pasmosa magnitud, alta situacion y hermosura la Omnipotencia y Sabiduría de su Criador. (1) El Sol, la Luna y las Estrellas con sus veloces y rápidos movimientos, ingente grandeza y claridad, precisan á la creencia de un oceano incomprehensible de poder y de gracias: el mar con la vasta extension de sus aguas, intrincados laberintos de sus ocultos senos, terrible estruendo de sus olas, y asombrosa prontitud con que quebranta sus impulsos y ferocidad en las mas humildes riveras de la tierra, elevan hasta el grado mas sublime el esplendor y grandeza de una Magestad eterna; la disposicion y figura de la tierra, la graciosa perspectiva de sus árboles, montes, collados y selvas, el delicioso murmullo de sus

(1) Psal. 103; Isaías, cap. 34.

(2)

corrientes cristalinas aguas, agradable olor y suavidad de sus flores y frutas, y el suavísimo contento de sus partes todas, son lenguas mudas que nos hablan de su Hacedor, y por las que según el Apóstol (1) llegamos al conocimiento de lo invisible y sempiterno; por último: la duración perpetua de los Elementos, (aun sin embargo del continuado conflicto y cruda batalla de sus qualidades tan contrarias) declara una suprema inteligencia, que consultando á la perpetuidad de esta delicada y artificiosa máquina del orbe, todo lo compone y reduce á consonancia y concordia: (2) por lo que decia agudamente Tertuliano, que el conocimiento de la suprema Deidad era tan ingénito á toda racional criatura, que en los repentinos peligros y desesperados acaecimientos miran los hombres con un cierto natural instinto, no al capitolio, sino al cielo. (3)

Como este primer principio y último fin de todas las criaturas vence, en expresion del Real Profeta, la capacidad de los Angeles y de los hombres, (4) quantos quisieron, transcender en este punto la línea que nos dexaron señalada nuestros santos Padres, dieron en los delirios del primer atesta Protágoras, condenado justamente por infame en Atenas; (5) por lo que es necesario á todo hombre amante de su eterna felicidad, no escudriñar, ni fixar de tal modo la vista intelectual en ese mar interminable de luz, belleza y hermosura, que sea oprimido por su gloria: (6) solo nos es licito desear con el Salmista verle y gozarle, (7) cautivando en el interin nuestro entendimiento en obsequio de la Fe, como lo

(1) Ad Rom. cap. 1. (2) S. Gregor. Nacianc. orat. 34. S. Athanas. lib. cont. Gentil. (3) Tertul. lib. de testim. animae. (4) Psalm. 138. & 17. (5) Diogenes Laert. in Protag. Josepho cont. Avion. Cicer. lib. 6. de nat. Deor. tom. 62. (6) Prov. 25. (7) Psalm. 41.

(3)

aconseja San Pablo, (1) y confesándonos en esta materia del conocimiento de Dios tan ignorantes como el Filósofo Simónides, quien preguntado por Hieron, Rey de Siracusa, qué cosa era Dios, pidió un día de término para responder; pasado aquel pidió dos, y pasados estos pidió quatro, por lo que deseando saber el Rey la causa de tales dilaciones, respondió, que quanto mas lo consideraba tanto mas difícil le parecia la respuesta: en efecto, así como no ha habido hombre que jamas viese á Dios quanto es visible, según se refiere en las divinas Escrituras, (2) tampoco ha habido ni habrá quien lo pueda definir: solo sabemos de este inefable Señor, que es un Ente infinito, simplicísimo, omnipotente, inmenso, un oceano de toda la bondad y hermosura, el piélagos sempiterno de Sabiduría, Justicia y Misericordia, y el principio y último fin de todas las criaturas.

Jóven. ¿Pero no podreis darme alguna idea mas clara de ese omnipotente Señor que adoramos?

Anciano. Qué idea clara puedo darte de un tesoro escondido, cuya magnitud no tiene fin, en expresion del Salmista? (3) de un Señor, cuyo rostro está cubierto á los mismos Serafines, y que habita una luz inaccesible? (4) de aquel Dios no conocido, á quien levantaron ara los famosos Sabios de Atenas? (5) y de aquella entidad tan admirable, como manifestó el Angel que lo representaba al Padre de Sanson, que si todas las criaturas visibles é invisibles se convirtieran en lenguas, no podrian definirle. (6)

Jóven. Viviendo yo en la inteligencia, de que Dios y la coleccion de todas las criaturas es algo mas que Dios

(1) 2. ad Corinth. 10. (2) 1. Joann. cap. 4. (3) Matthaei 13. Psalm. 144. (4) Isaiae 6. ad Timot. 6. (5) Act. cap. 17. (6) Judicum 13.

(4)

solo, jamas creí, que donde hay mas y ménos fuese imposible la definicion de la cosa.

*Anc.* Es una inteligencia errada en la que has vivido hasta ahora, pues así como el que añadiera un punto á una línea, no la haría mayor; á este modo ( aunque deficiente y diminuto ) es Dios tan excelso, grande y magnífico, que añadiéndole todas las criaturas no es mas, ni separándolas es ménos de lo que ántes era solo, pues de un modo eminentísimo todas están en él.

*Jov.* ¿ De donde se deriva este nombre Dios ?

*Anc.* Este nombre Theos, que es lo mismo que el de Dios, se deriva, dice Eusebio Cesariense, del nombre, que significa amor y reverencia, por quanto apénas le oimos nombrar, quando nos sentimos estimulados á amar, venerar y desear la posesion de tan sumo Bien. (1)

*Jov.* No hallándose proporcion alguna entre extremos infinitamente distantes, como siente el Filósofo, ¿ inferirá qualquiera con sobrado fundamento, que el ver á Dios es un imposible, quanto mas el poseerle ?

*Anc.* Así como con unos anteojos vemos los objetos distantes, así por la Fe, que son como los anteojos del alma, vemos sin error lo que la luz natural nos manifiesta de Dios, y despues por la luz de la gloria, veremos cara á cara lo que ahora vemos por espejos y enigmas. (2)

*Jov.* ¿ Hay por ventura hombres que nieguen á Dios ?

*Anc.* Todos aquellos necios y de unas costumbres verdaderamente corrompidas y abominables, de que habla el santo Profeta David; (3) los Ateístas quíero decir, como los Diágoras, Epicuros, Machiavelos, Espinosas

(5)

y otros muchos que va descubriendo el tiempo, (1) y aun entre Christianos ( hablando con San Pablo ) (2) hay muchos que lo confesan con la boca y lo niegan con las obras, que son todos aquellos, que quisieran no hubiera Dios, para entregarse con toda libertad á los placeres del mundo, y evitar al fin de la vida el rayo de su eterna maldicion.

*Jov.* ¿ Qué medios ministra la naturaleza para venir en conocimiento de Dios ?

*Anc.* Las Escrituras del viejo y nuevo Testamento sentencian por inexcusables á todos aquellos hombres, que por las criaturas no conocen á Dios, (3) y aun el pagano Ciceron afirma, que no puede haber racional alguno, que al considerar la infinidad de aves, peces y bestias que se contienen en el ayre, en la mar y en la tierra, la maravillosa sucesion de los tiempos y el órden tan maravilloso y deleytable de lo celestial y terreno, no se vea precisado á confesar, que todo es efecto de un Señor omnipotente. (4)

*Jov.* He oido decir, que este mundo fué formado del encuentro fortuito de los átomos eternos, lo que si es verdad, jamas podrémos venir por su aspecto en conocimiento de Dios.

*Anc.* Mayor necedad no se puede fingir, dice Séneca, que el que una cosa de tanta belleza y hermosura, y tan bien dispuesta y constante, sea efecto del acaso, y no de una suprema inteligencia. (5)

*Jov.* ¿ Es precisa obligacion de todas las criaturas el creer que hay Dios ?

(1) Domingo à Trinit. p. 1. lib. 4. Graves. tom. 8. siglo 17.

(2) Epist. ad Titum cap. 1. (3) Sapientias c. 13. ad Rom. c. 1. Job. c. 12. (4) Cicero. lib. 6. de nat. Deorum. D. Th. 1. p. q. 2. art. 3.

(5) Séneca l. 1. quest. nat.

(1) Euseb. lib. 2. Praeparat. Evang. cap. 8. (2) Pralim. 35 ad Corinth. cap. 13. (3) Psm. 13.

*Anc.* No solamente la razon natural precisa al hombre á creer la existencia de un Ser supremo, sino tambien la revelacion, por la qual se dignó el Señor declararnos qual debe ser nuestra creencia en ese punto fundamental de nuestra Fe. (1)

*Jóv.* ¿Quantos Dioses hay?

*Anc.* Aunque Simon Mago, Manicheos, Seleucianos, Cainitas, Sethianos y Pitagóricos establecieron dos principios, uno malo de las cosas visibles, y otro bueno de las invisibles; ya los hombres se rien de semejantes extravagancias y locuras, y arreglados á las divinas Escrituras confiesan, que así como en el Cielo hay un Sol, un Emperador en el Imperio, un Rey en el Reyno, un Juez en la Provincia, una Alma en el Hombre, un Padre de familias en la Casa, un Capitan en el Ejército, y un Príncipe en las Abejas, así tambien no hay mas que un solo Dios y Señor de todas las criaturas visibles é invisibles. (2)

*Jóv.* ¿Como puede ser verdad divina la de que hay un solo Dios, quando á los hombres los llama Dioses la Escritura, y aun de Moysés expresa ella misma, que fué constituido el Dios de Faraon?

*Anc.* Los Reyes, Magistrados, Jueces Eclesiásticos y Profetas se llaman Dioses, no porque en realidad lo sean, sino por las virtudes en grado eminente que Dios les ha concedido, ó por quanto participan del divino imperio, administracion de justicia, soberana celsitud, y poder hacer milagros. (3)

*Jóv.* Quedo enterado en que Ateísta es aquel que niega á Dios; pero de esta voz Polyteísta quisiera saber

(1) Exod. c. 20. Joann. cap. 17. ad Rom. c. 6. (2) Deuteron. c. 6. Psalm. 84. Spiritus c. 12. ad Eph. c. 4. 1. ad Cor. c. 3. Conc. Nic.

(3) Psalm. 81. Exod. c. 3. & 32. Psalm. 45. & 81.

la significacion pues totalmente la ignoro.

*Anc.* Polyteístas son aquellos hombres insensatos y brutales, que admiten pluralidad de Dioses, cuya ceguedad llegó á tanto en el Gentilismo, que tributaban adoraciones á Júpiter, Hércules, Saturno, Marte, Sol, Mercurio, Venus, Luna, y otra infinidad de simulacros asquerosos y nefandos; de suerte, que Hesiodo (el mas antiguo quizá de los Escritores profanos) llegó á admitir treinta mil Dioses, á cuyo monstruo, mas que hombre, no dexan de parecerse los Valentinianos, Marcionistas, Lucinianos, Gnósticos y Maniqueos. (1)

*Jóv.* ¿Es del todo necesario para conseguir la salvacion eterna, la creencia, de un solo Dios?

*Anc.* Las Escrituras y nuestra Santa Madre la Iglesia en el Símbolo de San Atanasio, dan por imposible la consecucion de la Gloria sin la fe de un Dios único y eterno; y á la verdad, siendo este Señor la bienaventuranza cumplida, es una especie de locura querer obtenerle sin creer en él, servirle y adorarle. (2)

*Jóv.* ¿Hay algunas razones que prueben con claridad la existencia de un solo Dios?

*Anc.* La necesidad de un primer movente inmobile; la de una primera causa de todas las criaturas; la de un Ente necesario, del qual participen su ser todas las cosas contingentes; la de un Espíritu sumamente perfecto, que mensure la perfeccion de todas las cosas criadas, y la de un Supremo Gobernador por último, que todo lo dirija á sus fines.

*Jóv.* Distinguiéndose todas las cosas entre sí por su género y diferencia, como hablan los Filósofos, ¿es

(1) Eusebio l. 5. de Preparat. Evang. c. 25. (2) Matth. c. 23. Marci c. 16. Simb. S. Athan.

regular se verifique de Dios lo mismo en orden á todas ellas?

*Anc.* A Dios como un acto purísimo, simplicísimo y el mas noble de todos los entes imaginables, le repugna toda composición física, metafísica y lógica; y así se distingue de las criaturas por sí mismo, lo que es propio de todas las substancias simples; con cuya doctrina se destruyen los errores de Orfeo, Virgilio, Almarianos y David Dinando, que se atrevieron á asegurar, que Dios era la alma del mundo, la forma de todos los entes, y la materia primera de todas las cosas. (1)

*Jov.* Os oí decir, que Dios era sumamente perfecto, y quisiera saber el fundamento de esa asercion.

*Anc.* Todas las perfecciones actuales ó potenciales que se hallan en los efectos, deben estar en su causa: con que siendo los efectos de Dios infinitos, por quanto infinitas son las criaturas posibles, es necesario que Dios sea infinitamente perfecto.

*Jov.* ¿Porqué es Dios la suma Bondad?

*Anc.* Porque la bondad, sin disputa alguna, es perfeccion: conque si Dios (como dexamos dicho) es infinitamente perfecto, precisamente ha de ser sumamente bueno: es el sumo Bien, donde se halla de un modo eminentísimo toda utilidad, toda honestidad, y toda deleytabilidad, y fuera del qual no hay que apetecer (2).

*Jov.* ¿Porqué Dios es infinito?

*Anc.* Porque en su ser, en su obrar y en su existir carece de todo limitativo material y formal, y por consiguiente es una substancia incircunscriptible, como la la-

(1) S. Thom. Cont. Gent. cap. 18. 1. p. 9. 3. art. 8. Orpheo. Carmin. ad Musaeum filium S. Justino in suspirant. ad Gentes.

(2) Psalm. 74. y 118. Math. 19. Marc. 16. S. August. lib. 1. de Trinit. c. 2.

ma el Damasceno, é independiente de toda causa (1).

*Jov.* ¿Será cierto, que Dios todo lo llena, todo lo tiene presente, y en todas criaturas se halla?

*Anc.* Dios produce, conserva y mueve todas las cosas con su virtud creativa y conservativa, que es la misma substancia de Dios, la que en todo está por esencia, por quanto todo lo crió y conserva: por presencia, por quanto todo lo ve y lo conoce; y por potencia, por que todo se le sujeta; mas no actual y positivamente en los espacios imaginarios, por quanto en ellos nada obra. (2)

*Jov.* Parece mas conforme á razon lo que algunos afirman, de que esa presencia de Dios en las criaturas es virtual, no real y substancial como decís vos.

*Anc.* En Dios vivimos, nos movemos y somos, decía San Pablo en el Areópago, con cuyas palabras destrerró el error de Aristóteles, de Eugubino y otros muchos, que excluían la real presencia de Dios de las cosas corporales y terrenas. (3)

*Jov.* ¿Porqué Dios es inmutable?

*Anc.* Porque es un acto purísimo, sumamente perfecto, infinito en todas líneas, é incapaz por lo tanto de movimiento para adquirir alguna perfeccion que ántes no tuviese. (4)

*Jov.* ¿Como puede eso ser verdad, hallándose en los sagrados Libros tantas mutaciones en Dios, ya enojándose, ya dexando el furor, y aun pesándole haber criado al hombre? (5)

(1) S. Iosann. Dam. lib. 1. de Fide orthod. c. 4. D. Thom. 1. p. 1. q. 8. art. 3. (2) S. Thom. 1. p. 1. q. 8. art. 3. (3) Acta Apostol. cap. 17. S. Epiph. cap. 66. Job cap. 22. Aristot. lib. 1. de Coelo & Mundo Text. 100. Eugubino in Psalm. 138. (4) Exod. cap. 3. Psalm. 101. Hieremias cap. 23. Malachias c. 3. Jacobi c. 1. (5) Psalm. 37 y 101. Genes. c. 6.

*Anc.* Esas locuciones de la Escritura son acomodadas á las costumbres de los hombres, los que en todas esas cosas se mudan; pero la voluntad de Dios queda inmutable, produciendo todos esos efectos, que dicen mutacion en la criatura.

*Jov.* A lo ménos ¿no será Dios inmenso, por quanto segun David é Isaías, sube y baxa, se aproxima y se aleja, lo qual repugna á la inmensidad?

*Anc.* Platon y Aristóteles erraron acerca de este atributo, como dice Santo Tomás; pero es de fe, que todos esos movimientos de que hemos hablado son metafóricos ó impropios, que solo denotan unos efectos especialísimos que Dios obra en esos lugares; pero sin mudarse, y estando en todos ellos. (1)

*Jov.* ¿Porqué Dios es Eterno?

*Anc.* Así como el tiempo supone el movimiento, le acompaña y le sigue, así la eternidad supone y sigue la inmutabilidad; conque si es Dios inmutable, como dexamos referido, ha de ser precisamente eterno; pero ¿qué digo? es su misma Eternidad, por quanto su ser es su existir. (2)

*Jov.* ¿Porqué Dios es Omnipotente?

*Anc.* Porque la virtud operativa se sigue al ser, y se proporciona con él, como dice Santo Tomás: luego si el Ser de Dios es infinito, inmenso y eterno, indispensablemente ha de ser Omnipotente. (3)

*Jov.* Dios no puede errar, mentir, ni que las cosas pasadas sean las venideras; luego no es Omnipotente.

(1) S. Thom. 3. cont. Gent. cap. 66. Josue cap. 22. Baruc. cap. 3. Hieremias 23. Isaías cap. 9. Psalm. 23. 64. y 138. Simb. S. Athan.

(2) Exod. cap. 3. (3) S. Thom. 1. p. q. 26. art. 2. Aristot. lib. 5. Metaph. text. 27. S. Hier. lib. 8. de Trin. S. Cirilo Cathec. 8.

*Anc.* Obrar mal y verificar á un mismo tiempo cosas contradictorias y repugnantes en los mismos términos, es contra el concepto quiditativo del poder; por lo que si pudiera hacer esas cosas, no solo no sería omnipotente, pero ni tampoco sería Dios. (1)

*Jov.* ¿Dios es Santo?

*Anc.* Tres veces Santo lo confiesan las divinas Escrituras, y hasta los Demonios, segun leemos en San Marcos, lo llamaron Santo: y con razon, porque siendo la Santidad una limpieza libre de toda mancha, Dios es la fuente de toda pureza, y una luz clarísima, purísima y eterna, que todo lo ilumina, santifica y engrandece; su Santidad en una palabra es su misma Esencia. (2)

*Jov.* ¿Dios por ventura es Sabio?

*Anc.* La sabiduria de Dios es un concepto intuitivo, comprehensivo, infinito y expreso, por el qual entendiéndose á sí mismo quanto es inteligible, en él entiende, conoce y ve, sin discurso (por ser su entendimiento su misma substancia) todas las criaturas posibles, pretéritas, existentes y futuras. (3)

*Jov.* ¿Tiene Dios cuerpo?

*Anc.* Así lo sintieron en los antiguos tiempos los Antropomorfitas, Tertulianistas y Audeanos; pero sin razon, pues Dios es una substancia espiritual, infinita, invisible, immortal, inmensa é inmutable: todo lo qual repugna al cuerpo. (4)

*Jov.* Si Dios crió al hombre á su imágen y seme-

(1) S. Thom. quaest. cit. Aristot. lib. 6. Ethic. S. August. lib. 5. cont. Faust. S. Anselm. lib. 6. cur. Deus hom. (2) S. Dion. lib. de Div. Nomín. cap. 2. Apoc. cap. 4. Isaías cap. 6. Marc. cap. 1. S. Thom. 2. 2. q. 81. a. 3.

(3) Ad Rom. cap. 11. Psalm. 103 & 138. Sapient. cap. 11. Proverb. cap. 8. S. Thom. 1. p. q. 14. S. Aug. lib. 7. de Trin.

(4) Psalm. 9. Epist. ad Timoth. 1. ad Hebr. cap. 10. Dan. 7.

janza, ¿como no ha de tener cuerpo en que se asemeje?

*Anc.* No fué criado el hombre semejante á Dios en quanto al cuerpo, sino en quanto á la alma; pues así como en Dios hay una Naturaleza y tres Personas, así en el hombre una alma con tres potencias.

*Jóv.* ¿Pues como en casi todos los libros de ambos Testamentos leemos, que hay en Dios ojos, manos, brazos, y otros diversos miembros?

*Anc.* La Escritura explica las cosas divinas por las humanas, para que las entendamos; y así, los ojos significan el conocimiento infinito de Dios, y su ciencia, por la qual todo lo sabe y lo ve: los oídos, manos, brazos &c., que todo lo oye y lo puede, y por esta misma causa pintan á Dios con cuerpo (1).

*Jóv.* ¿Es Dios misericordioso?

*Anc.* Aunque los Novacianos y Montanistas negaron en Dios ese atributo; pero todas las Escrituras, y aun la Naturaleza misma clama contra semejante blasfemia é impiedad, quando toda la tierra, segun el Real Profeta David, está llena de la misericordia del Señor, y hasta en el mismo Infierno, dice el Angélico Doctor, resplandece su misericordia, castigando á los réprobos ménos de lo que merecen sus culpas (2).

*Jóv.* ¿Hay en Dios Providencia?

*Anc.* Solo los Epicuros, dice Salviano, negaron la Providencia del Altísimo; pero consta de la Escritura, y la razon natural lo dicta: por quanto si los Padres gobiernan con todo amor á sus hijos, los Reyes procuran la paz y tranquilidad de sus Reynos, sustentan á sus Ministros, y todos los Señores hacen con sus Criados lo

mismo: aquel Dios que nada aborrece de quanto hizo, ¿habia de descuidarse en el gobierno de sus criaturas? ¡Quien tal pensara de unos hombres criados para ser eternamente felices! (3).

*Jóv.* ¿No hay alguna otra prueba por la que podamos venir en conocimiento de la Providencia de Dios?

*Anc.* Sí hay, dice Philon, la admirable hermosura, órden, disposicion, elegancia y régimen del Universo; la templanza de los ayres; las conversiones de las tempestades anuales; el giro uniforme y constante de aquellos Luminares, que presiden al dia y á la noche; las agitaciones de las Estrellas errantes, y el suavísimo concento de los Cielos en sus movimientos: todo lo qual exige que una Sabiduría infinita lo gobierne, dirija y ordene á sus debidos fines, en lo que consiste la Providencia (4).

*Jóv.* Si Dios tiene tal providencia de los hombres, ¿porqué no los libra de tantas persecuciones, dolores y miserias como padecen?

*Anc.* Los males que sufrimos, aunque desagradables al cuerpo, son para la alma muy provechosos y útiles, como á los Filipenses lo dá á entender San Pablo (5): ¿Quando hubiera reynado el Patriarca Joseph en el Egipto, si no lo hubieran vendido sus hermanos? ¿Ni quando tendríamos noticia de la paciencia de un Job, si no hubiera sido entregado su cuerpo á los Demonios? ¿Ni quando, últimamente, Moyses y David fueran para nosotros exemplares tan gloriosos, á no haber sido tan atribulados y perseguidos? Por lo que debes quedar entendido, en que los trabajos y las aficciones son muy conducentes para el exercicio de las virtudes, contener las pa-

(1) Ad Hebr. cap. 4. Job cap. 10. Luc. cap. 1. Psalm. 33.

(2) Psalm. 32. S. Thom. 1. p. q. 21. a. 4.

(4) Salvian. lib. 1. Sapientiae cap. 8. Matth. c. 6. Luc. c. 10. Epist. 2. Petri cap. 3. (5) Phil. lib. 4. (3) Epist. ad Philip. cap. 2.

siones, aumentar la gracia, y despues la gloria (1).

*Jóv.* Penetro muy bien todas esas razones; pero la infinidad de monstruos, á lo ménos, que son tan perniciosos y nocivos á los hombres, me parece á mí prueba clara, de que no es tan absoluta como decís la providencia de Dios para con ellos.

*Anc.* Tambien los monstruos y demas sabandijas que persiguen y mortifican al hombre, son para muchas cosas útiles y de gran provecho, ya porque participan de cierto grado de bondad y perfeccion, sin el qual sería imperfecto el mundo, y ya tambien porque nos elevan á alabar la sabiduria de nuestro Dios: muchos de ellos ademas, son medicinas muy eficaces para nuestros quebrantos y dolencias, y conduce su variedad en cierto modo al decoro y hermosura del universo (2).

*Jóv.* ¿ Debemos creer de Dios, que remunera las obras santas, y castiga las malvadas é iniquas?

*Anc.* Jesuchristo, constituido por su Eterno Padre Juez de vivos y muertos, juzgará al mundo en equidad, dando á los Justos una corona de justicia por sus obras buenas, y á los impios un caliz de perpetuo llanto, dolor, confusion y amargura (3).



(1) Epist. 2. ad Corinth. cap. 4. Genesis cap. 37 & 41. Job cap. 2. Ecod. & 1. Reg. (2) S. Isidor. lib. de Summ. Bono. cap. 11. (3) Psal. 95. Ad Hebreos cap. 11. & ad Rom. cap. 2.

## CAPITULO II.

*En el qual se trata de los Santos Angeles.*

**E**L recto orden de la disciplina christiana pide absolutamente, que despues de informados los Jóvenes en lo concerniente al Rey de los Reyes y Supremo Señor de todas las criaturas, hablemos de sus Aúlicos y Legados, que son los Angeles, á quienes San Dionisio Areopagita coloca á las puertas de la Trinidad Beatísima, como Ministros que verifican los sábios y eternos decretos de su voluntad divina.

Estos sublimes Espiritus son en el idioma de San Gregorio Nazianceno otra admirable Trinidad en sus Gerarquías, y unos rayos de aquel Sol indeficiente, que clarifican la Patria celestial, é iluminan y alegran la Militante Jerusalem con su poderosa proteccion, beneficios y gracias: unas Substancias espirituales las mas cercanas á Dios, y tan superiores á las demas del mundo, que compendian en sí toda su dignidad y hermosura: á estos celestiales Palatinos y purpurados Dinastas del Palacio del Empíreo los llama Philon Ojos del Altísimo; Milagros de la Teología, el gran Basilio; Letras de los Cielos, Orígenes; celestiales Oficinas, el docto San Damiano; Voces del mundo, San Ambrosio; Oficios del mismo Dios, Tertuliano; y Manos por las que nos comunica el Señor sus gracias y beneficios, el eloquente San Hilario. De estas altas Inteligencias y espejos lucidísimos de la divina perfeccion, diremos aquellas cosas mas necesarias y utiles para la perfecta instruccion de los Jóvenes, y aun para la de todos aquellos hombres, que suspiran por la compania de tan admirables Espiritus en la Gloria, ignorando

al mismo tiempo hasta la definicion de tan sublimes Substancias.

*Jóv.* ¿Quien crió al mundo?

*Anc.* Aunque algunos Filósofos defendieron con tenacidad, que el mundo fué eterno, y aun Platon se atrevió á distinguir tres mundos, exemplar, intelectual y corporeo; pero verdaderamente erraron, pues es artículo de fe, que Dios lo crió y sacó de la nada en el principio de los tiempos. (1)

*Jóv.* ¿Quantos años se cuentan desde la creacion del mundo hasta el presente?

*Anc.* 5802 segun la opinion de los Autores mas fundados en la Cronología de los tiempos, pues hasta la venida del Mesías numeran 4004, y desde el nacimiento de ese Señor hasta ahora 1798.

*Jóv.* ¿Quantos dias gastó Dios en criar al mundo?

*Anc.* Aunque todo en quanto á la substancia lo sacó de la nada en un momento; pero duró el tiempo de seis dias naturales el darle la perfeccion, adorno y hermosura que tiene. (2)

*Jóv.* Pudiendo Dios dar en un instante toda su perfeccion y belleza al mundo, no es de creer gastase su divina Magestad tantos dias en eso.

*Anc.* Todo quanto obra Dios es en gran manera bueno, excelente y perfectísimo. Si en la formacion del Universo empleó el Señor ese tiempo, fué para darnos á entender, que á todo quanto dió el ser no era Dios, sino unas criaturas ordenadas al obsequio del hombre, y este solamente al de Dios.

*Jóv.* Quisiera saber donde fué criada la luz del

primer dia, y si acaso es distinta de la del Sol.

*Anc.* La luz del primer dia fué criada en el Oriente, y la misma que la del Sol, con la diferencia, de que á este se le añadió nueva y determinada virtud para diversos efectos. (1)

*Jóv.* ¿Qué cosas comprehendió el mundo?

*Anc.* Los Cielos y la tierra, y todas quantas criaturas visibles é invisibles hay en ellos. (2)

*Jóv.* Decidme pues, como se llaman esas criaturas invisibles, y donde están?

*Anc.* Estos entes puramente intelectuales, invisibles; incorporeos, libres, inmortales, y ministros del Altísimo para el gobierno del mundo se llaman Angeles, y están en el Cielo Empireo. (3)

*Jóv.* ¿Quantos son los Cielos?

*Anc.* Saturnino y Basílicos dixeron, que eran trescientos sesenta y cinco, criados no por Dios, sino por otros tantos Angeles; heregia á la verdad, digna del mayor desprecio. El sistema de Ptolomeo, que es el mas verosimil y probable, señala once, á saber: el de la Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno, Estrellado, Cristalino, Primer móvil y Empireo. (4)

*Jóv.* Yo conjeturo, que por ser los Angeles unas criaturas invisibles, no habrá sido á todos fácil el creer su existencia.

*Anc.* Así es, pues los Saduceos, segun consta de las divinas Escrituras, negaban la existencia de los Angeles y de los Espíritus (5); mas todas ellas claman contra ese error, pues un Angel prohibió á Abraham la muerte

(1) S. Thom. q. de pot. art. 2. S. Gregor. lib. 32. moral.

(2) S. Thom. 1. p. q. 45. art. 3. (3) Psalm. 103. Luc. 24. ad Ephes. 6. S. Aug. de vera vita t. 9. Damasc. lib. 2. de fide orthodox. (4) Epiphan. haeres. 24. (5) Luc. c. 20. Act. Apost. c. 23. v. 8. Matth. 24.

(1) Gen. c. 1. (2) S. Joann. Chrisost. in Genes. c. 3. S. Thom. 1. p. q. 74. Ecclesiastici c. 18.

de Isaac; otro luchó con Jacob; Angel fué el que conduxo á Tobías desde Nínive hasta la Media, y el que apareció en el Monte Sinai para dar la Ley á los Israelitas, y conducirlos por el desierto; Angel el que custodió á Judith en la empresa de Holoférnes; y el que anunció á Maria Santísima la encarnación del Divino Verbo; el que mandó á San Joseph huyese á Egipto; los que cantaron en el nacimiento del Señor; y el que le confortó en el huerto: ademas, la perfección del Universo pide ciertas Substancias espirituales, que se asemenjen á Dios en lo posible, obrando por el entendimiento y voluntad, aunque con una distancia infinita de perfección. (1)

*Jóv.* ¿Donde fueron criados los Angeles?

*Anc.* Unos dixeron, que en la primera región del ayre; otros, que en el Cielo sideral ó estrellado; y otros, que en el Primer móvil; (2) pero lo cierto es, que fueron criados en el Cielo Empireo, pues como á partes mas excelentes del Universo, y de una naturaleza superior á la de los hombres, les corresponde el lugar mas noble y supremo. (3)

*Jóv.* ¿Quando fueron criados los Angeles?

*Anc.* Es la opinion mas cierta que en el mismo dia en que fué criado el mundo, por quanto siendo partes de él, serian imperfectas separadas del todo. (4)

*Jóv.* ¿Pues: porqué Moyses quando describió la creación del mundo, no hizo mención de los Angeles?

*Anc.* Porque segun San Gerónimo, solo intentó dar noticia de la producción de las cosas visibles y corpora-

(1) Genes. 22. & 32. Tob. 2. Exod. 13. & 20. Judith 13. Luc. c. 1. & 2. Matth. 2. Luc. 22. (2) Rup. lib. 1. Gen. c. 11. Suárez, Lorino &c. (3) Psalm. 8. S. Thom. q. 61. 1. p. art. 4. (4) Conc. Later. sub Innocencio 3. c. firmiter.

les; ó por no dar ocasion de idolatrias á sus hermanos con la noticia de tan aventajada naturaleza. (2)

*Jóv.* ¿Porqué así como Dios crió á Adán fuera del Paraiso, no hizo lo mismo con los Angeles?

*Anc.* Porque el Paraiso no era lugar conveniente á la habitacion del hombre sino por gracia; y para que esta la conociera, fué precisa esa circunstancia; pero el cielo Empireo es lugar conveniente al Angel por naturaleza. (3)

*Jóv.* Segun queda dicho; los Angeles no tendrán cuerpo ni serán corruptibles.

*Anc.* Algunos Santos Padres antiguos llevaron la sentencia de que los Angeles tenían un cuerpo aéreo, pero extremadamente delicado y sutil; mas la Iglesia definió despues lo contrario; (3) pues la perfección del mundo pide unas Substancias libres de todo cuerpo como los Angeles; otras puramente corporeas como las piedras; y otras compuestas de cuerpo y espíritu como el hombre; el ser incorruptibles se origina, de que carecen de materia y de qualidades alterantes y contrarias.

*Jóv.* Asentiria con gusto á esa doctrina, si no viera á los Angeles pintados con alas, y si no me aseguraran por cierto, que el humo de un pez y el sonido de una cítara, fueron suficientes para arrojarlos de los cuerpos de Sára y de Saul, y que un fuego material por último los quema y los abraza. (4)

*Anc.* Los pintan con alas, no porque tengan cuerpo alguno, sino para dar á entender la velocidad con que executan las órdenes del Altísimo: el hígado de aquel

(1) S. Geron. Epist. 139. S. Thom. q. 61. 1. partis art. 1.

(2) S. Thom. 1. p. q. 102. art. 4. (3) Conc. Lateran. c. firmiter. Psalm. 103. ad Hebræos 3. Luc. 24. ad Ephes. 6.

(4) Tobiae 6. 1. Reg. 16.

Pez y la cítara de David ahuyentaron al Demonio por virtud divina, y por la Pasion de Jesuchristo que representaban (1), y el fuego últimamente atormenta al Demonio como instrumento de la divina Justicia, así como la agua del Bautismo elevada por Dios produce la gracia regenerante en el alma.

*Jov.* ¿Qué quiere decir Angel?

*Anc.* Segun San Gregorio y San Bernardo es nombre de oficio, no de naturaleza, por lo que Angel es lo mismo, que un Nuncio enviado por Dios para executar sus misericordias, ó las órdenes de su Justicia (2).

*Jov.* Qué noticia tan agradable sería para mí el saber el número cierto de los Angeles.

*Anc.* Pretendes un imposible, pues solo se sabe, que es tan grande y estupenda la muchedumbre de estos celestiales Espíritus, que segun se refiere en Job y en Daniel, millones de millares asisten ante el Señor, y le sirven, y su Ejército no tiene número (3). Y aunque San Ambrosio afirma, que todos los hombres pasados, presentes y venideros son la centésima parte del número de los Angeles (4), y San Bernardo es de sentir, que los Angeles buenos exceden en el número á las estrellas del Cielo, á las arenas del mar, y de la tierra, á las hojas de los árboles, á las yerbas del campo y á todas las demas cosas criadas (5); pero Santo Tomás asegura, que exceden á las cosas materiales, no al número de sus individuos, que es la opinion mas verdadera.

*Jov.* ¿Son los Angeles de una misma especie, asi

(1) S. Aug. & alii S. Patres apud Serarius q. 3. in caput octavum Tobias. (2) Genes. 19. Matth. 9. Exodi 13. 20. 1. Paralip. 21. 2. Reg. 24. Acta Apost. 12. Ecclesiastici 43. Psalm. 149. Matth. 13. (3) Dan. 8. Job 25. (4) S. Amb. in cap. 15. Luc. S. Greg. Nic. homilia 1. de Creatione c. 18. (5) S. Bern. tom. 4. serm. 48.

como lo son todos los hombres?

*Anc.* Todos son de distinta especie, la que se conserva en un solo individuo por su incorruptibilidad; mas la naturaleza humana, como corruptible, necesita de muchos individuos para conservarse.

*Jov.* ¿De qué materia son los cuerpos en que aparecen los Angeles?

*Anc.* Esos cuerpos son formados, por virtud natural del Angel, del ayre ó vapor condensado, y reducido á aquella figura en que quiere dexarse ver por los hombres.

*Jov.* ¿Los Angeles en esos cuerpos asuntos, exercen las mismas operaciones que nosotros?

*Anc.* Realmente no hablan, comen, veen ni oyen, por quanto no viven en esos cuerpos con vida sensitiva, ni tienen tales potencias; y así, todo es apariencia (1).

*Jov.* Siendo espíritus los Angeles, estarán, segun yo conjeturo, en todas partes.

*Anc.* Así lo sintió Durando; pero es falso, por quanto estando el Angel en un lugar por su operacion y virtud, siendo esta limitada, quando está en el cielo, no está en la tierra; y enviados por Dios al mundo, no quedan en el cielo, aunque en todas partes claramente lo veen, y gozan de su bondad y hermosura (2).

*Jov.* Deseo en gran manera saber, qué cosas se sujetan al conocimiento de los Angeles.

*Anc.* Conocen á Dios, como Autor natural, y á sí mismos, por su propia substancia, y todas las cosas del Universo, por especies que Dios les infundió en su creacion; mas no las cosas futuras y secretas del corazon, por ser esto propio y característico de la Deidad.

*Jov.* ¿Pues como los Demonios con su ciencia natu-

(1) D. Thom. 1. p. a. 3. (2) S. Joann. Dam. lib. 2. de Fide orthod.

ral, que no perdieron, han revelado tantas ocasiones los futuros eventos, mayormente en las respuestas dadas por los ídolos?

*Anc.* Porque Dios, por ocultos fines de su providencia, les ha revelado, por sí, ó por los buenos Angeles, las cosas venideras; ó solo las han anunciado por puras conjeturas, y por el conocimiento penetrante de la naturaleza (1).

*Jov.* ¿Los Angeles fueron bienaventurados en el mismo instante de su creacion?

*Anc.* En aquel instante todos conocieron y amaron á Dios como Autor de la Naturaleza; pero no vieron su divina Esencia y atributos, en lo que consiste la bienaventuranza sobrenatural.

*Jov.* Quisiera saber cómo fué esa desgraciada caída de los Angeles, y qué tiempo estuvieron en el cielo ántes de ser arrojados de él.

*Anc.* En el primer instante de la creacion, todos los Angeles amaron á Dios con la gracia santificante que recibieron; en el segundo, unos perseveraron, y otros se revelaron contra el Altísimo, y en el tercero, unos fueron glorificados, y otros atrojados del cielo.

### CAPITULO III

#### De los Demonios.

**Q**UÁL fué el primer pecado de los Angeles?

*Anc.* El amor de su propia excelencia y perfeccion,

contra la regla dada por Dios, en lo que consiste el pecado de la soberbia (1).

*Jov.* ¿Porqué la voluntad de los Demonios está obstinada en el mal?

*Anc.* Porque la apprehension del Angel es inmoble, y su voluntad se termina al objeto sin discurso, y de un modo comprehensivo, y así solo Dios, ántes y después de la eleccion, es inmutable, mudable el hombre ántes y después de ella; el Angel ántes, pero no después; y en eso consiste su obstinacion é impenitencia (2).

*Jov.* Si el Angel no puede suspender la accion, ó elegir la contraria, no será libre, quando esa indiferencia es propia de la libertad.

*Anc.* No es constitutivo de la libertad, que la voluntad se retracte después que quiso, sino que ántes de su eleccion pueda querer uno ú otro, como lo vemos en Dios, cuyos decretos son inmutables, y el Señor es perfectamente libre.

*Jov.* ¿Es verdadero fuego el que atormenta á los Demonios?

*Anc.* Sí es, como consta del Evangelio y Santos Padres (3); y aunque San Ambrosio y San Juan Damasceno digan que es incorporeo, solo dan á entender, que es incorruptible, y no necesita materia, como el nuestro, para conservarse.

*Jov.* ¿Como puede un fuego material atormentar al Demonio, que es un puro espíritu?

*Anc.* Ya dexamos referido, que por virtud sobrenatural que Dios comunica á ese instrumento de su divina

(1) S. Thom. 1. p. q. 63. a. 2. Isai. 14. Ezech. 28. Tobiae & Ecclesiast. 10. August. lib. de nat. & grat. 29. Bern. lib. de Anima. Greg. in Moralibus c. 18. (2) S. Thom. 1. p. q. 64. a. 2. (3) S. Matth. cap. 25. S. Aug. lib. 21. de Civit. S. Greg. 4. Moral. 29.

Justicia, el qual, á una nobilissima criatura como el Angel, le liga el entendimiento para que no penetre y perciba muchas cosas que quisiera; y medite las que no quisiera; lo sujeta á cierto lugar angosto y tenebroso, y lo trata como á un vil esclavo<sup>(1)</sup>.

*Jóv.* ¿El Demonio fué el primero y principal de todos los Angeles del cielo?

*Anc.* Fué el primero de los Serafines, dice Santo Tomas, y la mas excelente y hermosa criatura de los cielos<sup>(2)</sup>.

*Jóv.* ¿Fué igual el número de los Angeles que cayeron, al de los que quedaron en el Empireo?

*Anc.* Menor fué el número de los que se revelaron, por quanto el pecado es contra la natural inclinacion de la criatura, aunque es cierto, que de todos los órdenes cayeron algunos.

*Jóv.* ¿Ese Principe de las tinieblas tiene algun gobierno y mando sobre los demas Demonios?

*Anc.* Aunque no hay orden, sinó un sempiterno horror en los Infernos, sin embargo ese desgraciado Serafin gobierna y manda á los restantes Demonios, como consta de San Mateo<sup>(3)</sup>; pero este principado lo hace mas desdichado y miserable.

*Jóv.* ¿Es verdad que el hombre tiene desde su nacimiento un Angel malo que lo tiene?

*Anc.* Es falsa doctrina esa, porque el hombre es bastantemente combatido por el Mundo y la Carne; aunque es cierto que ese soberbio, para usurpar la semejanza del divino poder, deputa Diablos para tentar á los hombres.

(1) Epist. Judae c. 1. Epist. 2. Petri cap. 1. Apoc. cap. 21.

(2) Job 41. S. Thom. quaest. 63. art. 8.

(3) Matth. 12. Job 41. 1. Petri c. 5.

*Jóv.* ¿Qué daños nos hacen los Demonios?

*Anc.* Como Leones feroces y hambrientos nos rodean para devorarnos, nos inducen á todo lo malo, y no hay sobre la tierra, dice el Santo Job, poder con quien comparar el de esos espíritus inmundos, pues ellos introduxeron la guerra en el Cielo, el engaño en el Paraíso, el odio entre los primeros hermanos que hubo en el mundo, y la zizaña en todas nuestras obras<sup>(1)</sup>.

*Jóv.* ¿Qué lugares son mas propensos á las apariciones del Demonio?

*Anc.* Supuesta la verdad de que se aparecen, como consta de nuestros primeros Padres, de Jesuchristo, y otros muchos, y de que en todos lugares no cesan de hacer daño á los hombres, los mas expuestos, sin embargo, son los solitarios, cuevas, bosques y lupanars<sup>(2)</sup>.

*Jóv.* ¿Es del todo cierta esa especie, de que hay hombres poseídos del Demonio?

*Anc.* No hay duda en ello, pues Jesuchristo Señor nuestro arrojó muchos de los cuerpos, dió facultad á sus Discipulos para hacer lo mismo, y ésta la dexó á su Iglesia para que usara de ella en los futuros tiempos<sup>(3)</sup>.

*Jóv.* ¿En qué forma entran los Demonios en los cuerpos de los hombres?

*Anc.* En su forma natural unas veces, y otras en la de los cuerpos que toman, como San German, Obispo de Paris, arrojó del cuerpo de una Muger al Demonio en la forma que habia tomado de una Mosca, y San Fortunato del cuerpo de un Diácono, baxo la figura de una Ave pequeña.

*Jóv.* ¿Porqué permite Dios que un enemigo tan cruel

(1) Apoc. 12. Gen. 3. & 4. 1. Petri. Job 41. Aug. serm. 4. (2) Gen. 3. Matth. 4. Luc. 11. (3) Luc. 29. Marc. 16. Joan. 13. Matth. 12. 13. & 17.

posea el cuerpo de los hombres?

*Anc.* Para manifestarnos su clemencia, haciéndonos ver de qué enemigo tan poderoso nos libró por la sangre de Jesuchristo; para declarar su justicia asimismo, castigando aun en esta vida los pecados, y para evitar tal vez á los hombres por ese medio un suplicio eterno.

*Jóv.* ¿Quales son los principales pecados por los que el Demonio entra en nuestros cuerpos?

*Anc.* La infidelidad, el abuso de la Eucaristia, la impureza, la avaricia é impiedad, y las maldiciones (1); aunque otras veces lo permite Dios, para probar al hombre, y aumentar su gracia y mérito.

*Jóv.* ¿Qué remedios hay contra enemigos tan poderosos y capitales del hombre?

*Anc.* La oracion, ayuno, limosna, humildad, pobreza de espíritu, misericordia; invocar el nombre de Jesus, las reliquias de los Santos, y la Santa Cruz (2).

*Jóv.* ¿Como discerniremos los espíritus malos de los buenos?

*Anc.* Por el consuelo que dexan los Angeles buenos, temores, dudas, y tristezas que dexan en el corazon los malos: se conocen asimismo, si huyen á la presencia de las cosas buenas, ó aconsejan cosas malas, y aunque se transfiguren en Angeles de luz, sus consejos y predicciones los manifiestan del todo (3).

*Jóv.* Si el Demonio quedó ligado, como queda dicho, ¿qué motivo puede haber ya en el hombre para temerle?

*Anc.* Quedó por la Encarnacion y Pasion de Jesuchristo tan ligado ese enemigo, que aun meterse en unos

(1) S. Ciprian. serm. de Lapsis. Surio de Nicomaco, lo refiere S. Gregorio Turonense y otros. (2) Ad Ephes. 6. ad Rom. 16. Jacob 4. Marc. ult. Act. Ap. 6. (3) Lesio dubit. 3. c. 4. Delrio lib. 6. c. 2.

Puercos no pudo sin licencia del Señor (1); mas con todo, se debe temer mucho por sus astucias, malévolas intencion, y multiplicidad de lazos que extiende ante los hombres, como dice David (2).

*Jóv.* ¿Todos los Angeles que fueron arrojados del cielo, descendieron al instante á los abismos?

*Anc.* Una parte de ellos quedó en este ayre caliginoso, para exercitar á los Justos, los demas baxaron al Infierno, para atormentar á los réprobos.

*Jóv.* ¿Porqué motivos persigue el Demonio al hombre tan continuada y cruelmente?

*Anc.* Por el odio que tiene á Dios, que lo castiga, no quiere que le sirvamos y le honremos: por la envidia asimismo de vernos caminar á la felicidad, de que él por su soberbia fué privado; y por su ambicion últimamente, pues quiso ser adorado hasta por el mismo Christo (3).

*Jóv.* ¿A quienes con particularidad tienta mas el Demonio?

*Anc.* A los que se convierten á Dios por la penitencia renunciando muy veras la mala vida, y á los principiantes en la virtud, como que no ignora ese enemigo, que los nuevos edificios facilmente se destruyen, y las plantas nuevas con un leve impulso se arrancan de la tierra: todo lo qual fué figurado en la persecucion de Faaraon á los Israelitas, y en la de Herodes á Jesuchristo (4).

*Jóv.* Sobre quienes prevalece el Demonio, ó tienen mas lugar sus fuerzas y ardidés?

*Anc.* Sobre aquellos que, á la manera de unos caballos y mulos, que carecen de entendimiento, como dice David, se entregan á todo género de liviandades (5).

(1) Marc. 6. S. Chris. hom. 6. in Epist. ad Philip. (2) Psalm. 62. (3) Matth. 4. (4) Exod. 3. Matth. 2. (5) Psalm. 31.

## EXEMPLOS SOBRE LO REFERIDO.

**A**L Beato Abraham Ermitaño, cantando una noche las divinas alabanzas, se le apareció de repente una luz como la del Sol, y se oyó una voz que decía: Bienaventurado eres, Abraham: no se halla otro semejante á ti en el cumplimiento de todas mis voluntades. Bien presto conoció el Siervo de Dios, que aquellas alabanzas no podían tener otro origen que la astucia del Demonio, y revestido de una humilde confianza en el Señor, le respondió de este modo: ¡Oh enemigo lleno de toda falacia y dolo! tu obscuridad sea contigo para la perdición eterna: yo soy un hombre pecador; pero el nombre de mi Señor Jesuchristo, á quien siempre amé, me es el escudo mas poderoso contra tus maldades. Dicho lo qual, se desvaneció como el humo aquel aparato de claridad en que Satanás se había transfigurado.

Cobraba las rentas de cierto Señor de vasallos un Mayordomo de su casa, hombre malvado á la verdad, y que ocasionaba por lo tanto en la recaudacion de los tributos grandes perjuicios y agravios á todo género de personas, mayormente á las pobres y desvalidas, por cuyo motivo era tan aborrecido de todos, que al llegar á algun Pueblo no quedaba hombre que no lo diese á los Diablos. Caminaba para el efecto en cierta ocasion con un sólo Criado, y para su castigo, y enmienda de otros, que no se portan en tal empleo nada ménos, dió Dios licencia á un Demonio, para que en figura humana se le uniese en el camino, lo qual verificado, quedó sorprendido del pavor; y entendiendo por su plática, que el que le acompañaba era un Angel malo, hacia llover cruces sobre sí mismo, pero en vano, pues ya se había llegado la hora de su castigo.

Así pues caminaba, quando cierto pobre hombre, que llevaba atado un Puerco, y apenas podia hacerle entrar por camino, lleno de ira y de furor lo ofrecia repetidas veces á los Diablos: ea amigo, le dixo el Alcabaletero, aquel Puerco te lo ofrecen y encomiendan, haz presa de él y llévatele: no me lo dan de corazon, dixo el Demonio, y así esas palabras hacen poco al caso para el efecto. Llegaron despues á cierta estancia, donde una madre, fatigada de los llantos y gritos de un hijo pequeñuelo, proferia entre otras muchas expresiones escandalosas é imprudentes, la de llévente los Diablos. Esta es buena ganancia, amigo mio, dixo el Mayordomo al compañero, por verse libre de su lado, recibe aquella criatura, pues tan de veras te lo ofrece su propia madre: el hablar de ese modo, replicó el Demonio, es costumbre de Padres irritados por las impertinencias de sus hijos; pero en realidad no son de corazon semejantes ofrecimientos. Llegaron por último á una Villa, por la que habia de comenzar á cobrar los tributos el referido Mayordomo, y al divisarlo sus habitantes, comenzaron á poblar los ayres contra él de maldiciones, y á clamar á grandes voces: ya viene ese Demonio: ojalá te llevaran quinientos Diablos del Infierno, para no tener que sufrir tus vexaciones. Estos sí, dixo, dando al parecer grandes risadas el infernal compañero, te me dan y ofrecen con todo su corazon, por lo tanto entiendo que eres mio, y asiendo de él, se lo llevó para los abismos. Justo castigo de aquellos que tratan con crueldad á gente pobre y humilde, quitándoles injustamente aquella miserable porcion, que apenas les alcanza para mantener sus obligaciones. De todo lo referido dió noticia el Criado que acompañaba al Mayordomo. *Promp. Exemp.*

## CAPITULO IV.

## De los Angeles Custodios.

*Jov.* ¿QUAL es la ocupacion perpetua de los Santos Angeles?

*Anc.* Amar siempre á Dios, no cesar jamas de sus divinas alabanzas, y como Ministros fidelísimos suyos executar todos sus mandatos.

*Jov.* ¿<sup>(1)</sup> Todos los Angeles los envía Dios al mundo para que cuiden de nuestra espiritual salud?

*Anc.* Los de la primera Gerarquía jamas dexan los cielos para ministerios exteriores y cuidar á los hombres, pero sí los de las otras <sup>(2)</sup>.

*Jov.* ¿Pues como dice San Pablo, que todos son Espiritus administradores de quanto conduce á nuestra eterna salvacion; Isaias, que era un Serafin el que le purificó los labios; un Querubin, el colocado ante las puertas del Paraiso, y que San Rafael era uno de los siete que asistian ante el Señor <sup>(3)</sup>?

*Anc.* Todos administran mediata ó inmediatamente, ó si vale decirlo así, unos obran, y otros mandan: y así el que purificó los labios de Isaias se llamaba Serafin, por el incendio, ó porque por autoridad de un Serafin obraba; el del Paraiso se denominaba así, porque guardaba el Arbol de la ciencia, la que se atribuye á los Querubines; San Rafael era uno de los asistentes, por la vision clara de Dios que gozaba, no porque fuese Angel de la primera Gerarquía; aunque nada obsta á lo dicho, el que fuesen enviados de todas Gerarquías á servir

(1) Isaias 6. Apoc. 7. Tobias 6. Act. Ap. 10. (2) S. Thom. 1. p. q. 92.

(3) Ep. ad Hebr. c. 1. Isaias 6. Gen. 3. Tobias 12. S. Thom. q. 108. a. 2.

á Jesuchristo, como á su Cabeza, despues de la tentacion y ayuno del desierto, la noche de su divino nacimiento y resurreccion, y el dia de su ascension á los cielos.

*Jov.* ¿Es verdad que tiene cada uno de los hombres deputado un Angel desde su nacimiento, para que lo defienda y custodie?

*Anc.* Constando de la Escritura, no hay que poner duda en ello; los supremos para los mas dignos y santos, y los demas para el comun de los hombres <sup>(1)</sup>.

*Jov.* ¿Jesuchristo como hombre, y nuestro Padre Adan, tuvieron Angeles Custodios?

*Anc.* Jesuchristo en quanto hombre se regulaba inmediatamente por el divino Verbo, y así era superflua la custodia del Angel; pero Adan si lo tuvo, por quanto aunque interiormente todo estaba bien ordenado y libre de peligros; pero los habia exteriores, por las asechanzas del Demonio, como se verificó con su pecado.

*Jov.* ¿En qué tiempo deputa Dios ese Angel, para guarda del hombre?

*Anc.* Desde su nacimiento, pues ántes es custodiado y defendido por el Angel de la madre, de quien es parte como fruto pendiente del árbol.

*Jov.* ¿Solos los hombres tienen Angeles Custodios?

*Anc.* No, que tambien los tienen la Iglesia; los Imperios, las Provincias, las Ciudades, los Exércitos, y todas las especies de criaturas, con la circunstancia, que los Pontífices, Reyes, Príncipes, Prelados y otras Personas públicas tienen dos Angeles de guarda, uno por la persona, y otro por el oficio.

*Jov.* ¿El Antechristo y demas réprobos, que ha habido, hay, y habrá en el mundo, tendrán Angeles de Guarda?

(1) Génesis 48. Psalm. 90. Judith. 3. Act. Apost. Math. 18.

*Anc.* Es fuera de disputa el que todos los hombres han tenido, tienen, y tendrán su Angel Custodio, pues Dios quiere que todos los hombres se salven, y por consiguiente les provee de medios, para conseguir ese fin, entre los quales el Angel Custodio es de principal consideracion; aunque es verdad, que del Antehristo aseguran muchos Autores, que quando llegue al colmo de su malicia, lo desamparará, lo qual no se verificará de otro hombre alguno.

*Jóv.* ¿Qué beneficios merecemos á nuestros Angeles Custodios?

*Anc.* Nos inspiran pensamientos saludables; nos apartan de las culpas, manifestándonos su fealdad é infeliz éxito; nos ayudan en todas nuestras obras santas; sujetan al Demonio, para que no nos haga dafio, y tiene mas de lo que podemos resistirle; presentan á Dios nuestras oraciones, acompañadas de sus méritos, y ruegan por nosotros; nos consuelan y alegran en nuestras aficciones y tristezas; alientan nuestra esperanza, y no queda bien que no les debamos (1).

*Jóv.* ¿Qual debe ser nuestra correspondencia á tantos beneficios?

*Anc.* Poner en sus manos todas las mañanas nuestros pensamientos, palabras y obras, honrarlos, venerarlos, é invocarlos en todas nuestras necesidades, y pues siempre los tenemos presentes, no executar cosa alguna que les desagrade (2).

*Jóv.* ¿El Angel Custodio visita á los enfermos y moribundos?

*Anc.* No hay duda en ello, como puede verse por

(1) Tobiae 12. Genes. 19. & 32. Dan. 3. 11. & 12. Matth. 2.

(2) Psalm. 90. Tob. loco cit. Bernard. in Psalm. 90.

los Exemplos que trae Surio en su tomo quarto; y si es verdad lo que dicen algunos, que tantas quantas veces se nombra al Demonio, otras tantas se aparece á la hora de la muerte; del Angel de la Guarda podremos creer piadosamente lo mismo, si á menudo le invocamos.

*Jóv.* ¿Es cierto que los Angeles hablan unos con otros?

*Anc.* Así consta de la Escritura (1), y la razon lo persuade, por quanto el Angel es libre como el hombre para manifestar su concepto á otro, ú ocultarselo, que es lo que pide la perfecta sociedad.

*Jóv.* ¿De qué modo hablan entre sí los Angeles, siendo puros espíritus?

*Anc.* Dirigiendo y ordenando sus conceptos á aquel Angel á quien quieren manifestárselos (2).

*Jóv.* ¿El hombre dirigiendo el concepto á otro no le habla: luego el hablar no consiste en dirigir los conceptos.

*Anc.* El concepto del hombre pende en su manifestacion de dos impedimentos, que son la voluntad y grosicie del cuerpo, y aun por eso necesita de palabras para que lo entiendan; mas el Angel no tiene otro velamen que el de la voluntad, y quitado éste, ya queda manifesto su pensamiento.

*Jóv.* ¿Un Angel ilumina á otro?

*Anc.* Los Angeles superiores, por la plenitud de luz que reciben de Dios, proporcionan á los inferiores los misterios y verdades que no conocen, y en esta manifestacion proporcionada á su virtud consiste la iluminacion.

*Jóv.* ¿Los Angeles supremos son iluminados por Dios, ó por Jesuchristo?

(1) Isaiae 6. Apoc. 6. Judae 1. (2) S. Thom. 1. p. q. 107. a. 1.

*Anc.* Jesuchristo en quanto hombre es Cabeza de los Angeles y de los hombres <sup>(1)</sup>, y á la dignidad de Cabeza pertenece influir inmediatamente en los miembros.

*Jóv.* ¿Estas iluminaciones de los Angeles durarán toda la eternidad?

*Anc.* Se verificarán solamente hasta el dia del Juicio, por quanto son de cosas pertenecientes al gobierno de la Iglesia, para que esta consiga su fin.

*Jóv.* ¿Quantas son las Gerarquias y Coros de los Angeles?

*Anc.* Tres son las Gerarquias, y nueve los órdenes: la primera contiene á los Serafines, Querubines y Tronos: la segunda Dominaciones, Virtudes y Potestades; y la tercera Principados, Arcángeles y Angeles <sup>(2)</sup>.

*Jóv.* ¿Estos órdenes de Angeles permanecerán despues de la resurreccion de la carne?

*Anc.* En quanto á la naturaleza y gracia permanecerán; mas no en quanto á los oficios que ahora exercen.

*Jóv.* ¿Acabado el mundo, serán los hombres semejantes á los Angeles?

*Anc.* En el grado de gloria serán muchos semejantes, y aun otros les excederán, mas no en la naturaleza, pues siempre será superior la del Angel á la del hombre.

#### EXEMPLOS ACERCA DE LO EXPUESTO.

**P**reguntaron á cierto Abad, que qual era la principal causa de contenerse con tanto cuidado dentro de los limites de la virtud, y respondió, que por el respeto

(1) S. Pauli ad Colos. cap. 1.

(2) Isaiæ 6. Psalm. 17. & 79. Ezechiel 28. Ad Colos. 1. Psalm. 148. Ad Ephes. 3. Ad Colos. 10. Psalm. 23. Ad Thestalon. 1. Epist. Judæe.

y reverencia que tenia á su Santo Angel de Guarda, el qual, decia, observa todos mis pasos y movimientos, y sube á Dios todos los dias á referirle mis dichos y hechos.

Otros muchos exemplos pueden verse en las divinas Escrituras, como los dos Angeles que libraron la casa de Loth de aquellos nefandos Sodomitas: el que excitó, consoló y confortó á Elias quando huía de Jezabel: el que alegró y dió ánimo á Gedeon para que pelease contra Madian, y librase al Pueblo de Israel: el Angel que libró á los tres Niños del horno de Babilonia: San Rafael, que acompañó á Tobias hasta la region de los Medos: en lo que se ve como en imágen quantos beneficios, favores y gracias debemos á nuestros Angeles Custodios. *Liber Tobiae, Gen. 19, Judicum 6, 3. Reg. 19, Daniel 9, 10, 11 y 12 Matth. cap. 2.*

### CAPITULO V.

#### Del Hombre.

**E**L método que nos propusimos observar en este Libro exige de justicia, que instruido ya el Jóven Christiano en aquellas cosas mas esenciales relativas á Dios y á sus Angeles, le facilitemos las correspondientes al hombre, el qual, segun el Nazienceno, es otro Angel, y un dignísimo compendio de las obras del Omnipotente: él es el horizonte del tiempo y de la eternidad; el sagrado vínculo de los espiritus y de los cuerpos; el nexó é himeneo de todo el Universo, un testimonio clarísimo de la infinita sabiduria del Señor, el milagro de los milagros, la honra de toda la Naturaleza,